



# REFLEXIONES DE NAVIDAD

MEDITACIONES EN TORNO A LA HUMANIDAD Y  
DIVINIDAD DE JESUS DESDE MATEO 1: 18-25

SAMIR ELJAGH

## PREFACIO

Hace un par de años comencé a sentir que la mayor parte de mi lectura bíblica y escritura de sermones se había basado únicamente en buscar “perlas” teológicas y de liderazgo que me pudieran ayudar a continuar “avanzando el reino de Dios”, sin embargo, había perdido con esto la simplicidad de disfrutar mi tiempo con Dios y la lectura de las Escrituras. Es por esto que al principio del año 2021 decidí agregar elementos a mi vida devocional que no había intentado en el pasado. Elementos como lectura de devocionales y reflexiones diarias, orar oraciones de otros creyentes, practicar meditación y oración centrada (centering prayer), todo esto con el fin de profundizar más en la tradición de la espiritualidad cristiana. Autores como Henri Nouwen (probablemente mi autor favorito), Thomas Merton, Cynthia Bourgeault, Thomas Keating, Richard Rohr, Adele Ahlberg Calhoun, Dallas Willard, Richard Foster, Ruth Haley Barton, Harold Segura, entre otros, se han convertido en mis compañeros de viaje y aprendizaje (perdonen, sé que debo leer más autores latinos).

En esta búsqueda por cosas nuevas, por practicar elementos devocionales desconocidos para mí, me encontré con el calendario cristiano. El calendario cristiano, o calendario litúrgico de la Iglesia, es una agenda anual que algunas denominaciones cristianas utilizan para organizar su año. Este calendario consta de varios periodos o tiempos litúrgicos que son celebrados o guardados con el fin de orientar nuestra vida espiritual y ofrecerle contenido a nuestra devoción como seguidores de Jesús. El calendario regularmente comienza cuatro domingos antes del día de navidad con el tiempo de adviento y continúa a través de las temporadas de navidad, cuaresma, pascua, pentecostés y el tiempo ordinario. Mi meta en este fin de año y a lo largo del 2022 es acompañar a la Iglesia en este calendario, dando prioridad en profundizar en los temas que cada temporada inspira a guardar. Espero a través de esto, renovar mi amor y admiración por Jesús y Su obra, revivir mi asombro por el evento pascual, traer a flote nuevamente mi expectativa ante la presencia y el poder del Espíritu y vivir día a día como un hijo de Dios.

Lo que quiero hacer con estas cortas reflexiones es inspirarte a que acompañes a la Iglesia universal a celebrar las temporadas del año y a profundizar en esa fe sencilla que ofrece la espiritualidad cristiana, especialmente navidad y lo que esto trajo a nuestro mundo.

Samir Eljagh

## LA ESPERA/NZA DE LA NAVIDAD 20 DICIEMBRE

<sup>18</sup>El nacimiento de Jesús, el Cristo, fue así: Su madre, María, estaba comprometida para casarse con José, pero, antes de unirse a él, resultó que estaba encinta por obra del Espíritu Santo. <sup>19</sup>Como José, su esposo, era un hombre justo y no quería exponerla a vergüenza pública, resolvió divorciarse de ella en secreto. <sup>20</sup>Pero, cuando él estaba considerando hacerlo, se le apareció en sueños un ángel del Señor y le dijo: «José, hijo de David, no temas recibir a María por esposa, porque ella ha concebido por obra del Espíritu Santo. <sup>21</sup>Dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados». <sup>22</sup>Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había dicho por medio del profeta: <sup>23</sup>«La virgen concebirá y dará a luz un hijo, y lo llamarán Emanuel» (que significa «Dios con nosotros»). <sup>24</sup>Cuando José se despertó, hizo lo que el ángel del Señor le había mandado y recibió a María por esposa. <sup>25</sup>Pero no tuvo relaciones conyugales con ella hasta que dio a luz un hijo, a quien le puso por nombre Jesús.

### Mateo 1: 18-25

Cuando hablamos de navidad, nuestra mente normalmente piensa en regalos, cenas, reuniones familiares, tías bailando, fuegos artificiales, (si eres de Colombia como yo en buñuelos y natilla), entre otras cosas. Es una época muy linda donde familias pasan tiempo juntos, donde se descansa del trabajo y se mira hacia el nuevo año con esperanza. Para otros, la navidad no es un tiempo tan feliz ya que suscita recuerdos de personas que ya no están, confirma otro año sin ese tan anhelado sueño, viene acompañada de ansiedad debido a los gastos que hay que cubrir, presión social de comportarse de una forma específica, entre otras cosas. Dependiendo de tu historia de vida, la espera de la navidad es experimentada de diferentes formas, “unos van alegres y otros van llorando” como nos recuerda aquel clásico navideño de los Billos Caracas Boys.

En el calendario cristiano esta época del año es conocida como adviento, del latín “adventum”, que significa venida o llegada. Dependiendo de tus experiencias previas tu adviento guarda diferentes expectativas sin importar la fe que profeses. Creo profundamente que aquellos que profesamos la fe cristiana debemos esperar algo más, algo mejor, una realidad superior, y esta es el nacimiento de nuestro Señor Jesús. Fácilmente olvidamos cual es el motivo de la temporada (en inglés suena más pegajoso, “the reason for the season”) y perdemos de vista que en este tiempo conmemoramos el hecho que Dios se hizo humano y caminó entre nosotros (Juan 1: 14). En esta última semana de adviento, seamos conscientes y celebremos aquello que realmente esperamos en la navidad, Dios es humano también. Jesús es la espera/nza de la navidad y la esperanza del mundo.

**Oración:** Padre, gracias te damos por este tiempo de adviento, tiempo donde celebramos la espera de tu venida. Oramos que podamos crear conciencia del motivo de esta temporada, y que, en la espera, ganemos esperanza en Jesús. Amén.

## SE MUDÓ A NUESTRO BARRIO 21 DICIEMBRE

*<sup>18</sup> El nacimiento de Jesús, el Cristo, fue así: Su madre, María, estaba comprometida para casarse con José, pero, antes de unirse a él, resultó que estaba encinta por obra del Espíritu Santo. <sup>19</sup> Como José, su esposo, era un hombre justo y no quería exponerla a vergüenza pública, resolvió divorciarse de ella en secreto. <sup>20</sup> Pero, cuando él estaba considerando hacerlo, se le apareció en sueños un ángel del Señor y le dijo: «José, hijo de David, no temas recibir a María por esposa, porque ella ha concebido por obra del Espíritu Santo. <sup>21</sup> Dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados». <sup>22</sup> Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había dicho por medio del profeta: <sup>23</sup> «La virgen concebirá y dará a luz un hijo, y lo llamarán Emanuel» (que significa «Dios con nosotros»). <sup>24</sup> Cuando José se despertó, hizo lo que el ángel del Señor le había mandado y recibió a María por esposa. <sup>25</sup> Pero no tuvo relaciones conyugales con ella hasta que dio a luz un hijo, a quien le puso por nombre Jesús.*

### **Mateo 1: 18-25**

Uno de los misterios más grandes y difíciles de comprender para la Iglesia de todos los tiempos es la naturaleza de Jesús. En la encarnación, es decir el evento en el que Dios adoptó forma humana, sucedió algo que los teólogos llaman la Unión Hipostática. Esta hipóstasis se refiere a la unión de dos naturalezas en una sola persona, Jesús era 100% humano y 100% Divinidad. Para salvar el mundo, Dios no apareció en el cielo y anuncio lo que se iba a hacer, sino que nació en el mundo como cualquier otro ser humano. En otras palabras, Dios eligió la encarnación como su plan para unificar la humanidad y la deidad en una sola persona.

Si leen nuevamente el pasaje del nacimiento de Jesús en el evangelio de Mateo, se darán cuenta que el autor presenta a Jesús como el cumplimiento de la profecía de Isaías. Jesús es Emanuel, Dios con nosotros, es decir, este niño que ha nacido es Belén es humano, pero también es Dios. Algo que nos enseña el evento de la encarnación es que Dios planeó, decidió y ejecutó el proyecto de acercarse a los seres humanos en Jesús. El derrumbo la pared que separaba a Dios de la humanidad y viceversa (Efesios 2: 14). Me gusta como lo explica Juan 1: 14 en la versión The Message: "El Verbo se hizo carne y sangre (humano) y se mudó a nuestro barrio". De esta forma, en Jesús Dios se acercó a los seres humanos, y los seres humanos nos acercamos a Dios, y hoy podemos decir que está cerca cuando lo necesitamos y para lo que lo necesitamos.

Desde el principio (Mateo 1:23) hasta el final (Mateo 28: 20) de su evangelio, Mateo está tratando de comunicarnos algo: ¡Dios está con nosotros en Jesús! En esta semana de adviento, en donde aguardamos el nacimiento y venida de nuestro Señor Jesús, recordemos que, en medio de las fiestas, soledad, regalos, tristezas, banquetes y/o necesidad, Jesús es nuestra eterna compañía. ¡Dios nunca nos abandona!

**Oración:** Jesús, te damos gracias por ser Emanuel, Dios viviendo con nosotros. Te damos gracias por tu eterna compañía, porque estás con nosotros en todo momento y no nos abandonas. Hoy oramos que nos ayudes a valorar y apreciar tu compañía en nuestras vidas. Amén.

## HUMANO, DEMASIADO HUMANO 22 DICIEMBRE

<sup>18</sup> El nacimiento de Jesús, el Cristo, fue así: Su madre, María, estaba comprometida para casarse con José, pero, antes de unirse a él, resultó que estaba encinta por obra del Espíritu Santo. <sup>19</sup> Como José, su esposo, era un hombre justo y no quería exponerla a vergüenza pública, resolvió divorciarse de ella en secreto. <sup>20</sup> Pero, cuando él estaba considerando hacerlo, se le apareció en sueños un ángel del Señor y le dijo: «José, hijo de David, no temas recibir a María por esposa, porque ella ha concebido por obra del Espíritu Santo. <sup>21</sup> Dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados». <sup>22</sup> Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había dicho por medio del profeta: <sup>23</sup> «La virgen concebirá y dará a luz un hijo, y lo llamarán Emanuel» (que significa «Dios con nosotros»). <sup>24</sup> Cuando José se despertó, hizo lo que el ángel del Señor le había mandado y recibió a María por esposa. <sup>25</sup> Pero no tuvo relaciones conyugales con ella hasta que dio a luz un hijo, a quien le puso por nombre Jesús.

### Mateo 1: 18-25

Hace un par de días vi un dibujo en Instagram de un pintor cristiano llamado Scott Erickson (@scottthepainter) que me llamó mucho la atención. El dibujo es una ilustración de un bebé al que le están limpiando el trasero (o la cola porque es un bebé), y encontramos en el cuerpo del recién nacido las palabras Mighty God, que traducido al español significa "Poderoso Dios" (Ver dibujo [aquí](#)). Esto me llevó a meditar en la idea que Dios fue un bebé y necesitó la ayuda de sus padres y una comunidad para ser criado, Dios estaba a la merced de los seres humanos. Me hizo pensar que tuvo hambre y sed como cualquier humano, que se entristecía y se enojaba como yo, Dios el creador de todas las cosas, dependiendo de Su propia creación. En otras palabras, mi Dios era humano, demasiado humano.

El autor de la carta a los Hebreos nos dice que "no tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que ha sido tentado en todo de la misma manera que nosotros, aunque sin pecado". (Hebreos 4:15). El hecho de que una de las naturalezas de Jesús sea humana le permitió relacionarse, compadecerse y simpatizar completamente con nosotros y nuestras debilidades. Cuando Jesús estaba cansado, tenía hambre y/o sed, Dios estaba cansado, tenía hambre y sed. Cuando Jesús fue crucificado y sufría con mucho dolor, Dios estaba experimentando dolor de primera mano. La humanidad de Jesús fue Dios mismo experimentando la vida como cualquier ser humano.

Esta idea me encanta porque el misterio de Jesús haciéndose hombre, el hecho que el infinito Dios se haya humillado tomando forma humana, y aún más indefenso al ser un niño, me enseña que Dios no tiene miedo a la vulnerabilidad ni a la naturaleza humana. Pero también me da mucha esperanza porque comprendo que la deidad simpatiza conmigo. Dios está conmigo y no me abandona, pero no solo eso, sino que además ha vivido y padecido experiencias similares a las que yo he experimentado y comprende quienes somos y de lo que somos capaces (para bien y para mal). En este tiempo de adviento recordemos que Dios nos ama y nos comprende, porque la deidad vivió las mismas cosas que nosotros vivimos. ¡Dios no le teme a nuestra debilidad!

**Oración:** Jesús, no entiendo del todo la idea que fuiste humano igual a mí, pero creo y agradezco el hecho que viviste en carne propia las cosas que como humanos vivimos. Gracias por simpatizar conmigo, por tener paciencia y amarme en medio de mis debilidades. Hoy oro que me equipes con tu gracia para seguir moviéndome en dirección hacia ti y, para que poco a poco, pueda imitarte. Amén.

## **PORQUE SALVARÁ A SU PUEBLO**

### **23 DICIEMBRE**

*<sup>18</sup> El nacimiento de Jesús, el Cristo, fue así: Su madre, María, estaba comprometida para casarse con José, pero, antes de unirse a él, resultó que estaba encinta por obra del Espíritu Santo. <sup>19</sup> Como José, su esposo, era un hombre justo y no quería exponerla a vergüenza pública, resolvió divorciarse de ella en secreto. <sup>20</sup> Pero, cuando él estaba considerando hacerlo, se le apareció en sueños un ángel del Señor y le dijo: «José, hijo de David, no temas recibir a María por esposa, porque ella ha concebido por obra del Espíritu Santo. <sup>21</sup> Dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados». <sup>22</sup> Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había dicho por medio del profeta: <sup>23</sup> «La virgen concebirá y dará a luz un hijo, y lo llamarán Emanuel» (que significa «Dios con nosotros»). <sup>24</sup> Cuando José se despertó, hizo lo que el ángel del Señor le había mandado y recibió a María por esposa. <sup>25</sup> Pero no tuvo relaciones conyugales con ella hasta que dio a luz un hijo, a quien le puso por nombre Jesús.*

#### **Mateo 1: 18-25**

En mi linda Colombia, y Latinoamérica en general, llamar a tu hijo Jesús es señal de consagración a Dios o darle un nombre respetable a un hijo/a. Jesús, Jesús María, María de Jesús, Jesús Adrián, Jesús Alberto, Jesús Darío, entre otros, son combinaciones comunes que se dan en nuestros países. Sin embargo, viviendo en Australia me he dado cuenta de que los padres anglosajones, especialmente aquellos de USA, Australia y el Reino Unido, no llaman a sus hijos Jesús; de hecho, en algunas de estas naciones es ilegal llamar a tu hijo Jesús. Y la pregunta que viene a la mente es: ¿Por qué no llamar a sus hijos Jesús (Yisus para sonar anglosajón)? Podríamos revisar la historia de estos países y la influencia de las tradiciones religiosas, especialmente la católica y protestante, para dar respuesta a este interrogante, pero no tenemos tiempo para eso aquí. Una de las respuestas fáciles que podemos dar a esto es el significado del nombre Jesús. El nombre "Jesús" se deriva del nombre hebreo "Josué" ("Yehoshua"), que significa "Dios es salvación". Mateo asume este origen y lo enfatiza para su audiencia: Jesús es llamado así "porque salvará a su pueblo de sus pecados".

Ayer hablamos de la belleza de la naturaleza humana de Jesús, sin embargo, hoy quiero resaltar la gloria de Su divinidad. Sanidades, milagros, expulsión de demonios, dominio sobre la naturaleza y Su resurrección de entre los muertos hacen parte de la narrativa acerca de la divinidad del Nazareno. Este niño nacido en Belén es la esperanza del mundo, El rescataría a la humanidad de sus peores enemigos: el pecado y la muerte. Ahora bien, al momento de Jesús haber vencido al pecado y la muerte a través de Su muerte y resurrección, la redención de los seres humanos se hizo disponible, por lo tanto, el vino a ser el salvador del mundo. Es por esto que Hechos 4: 12 nos dice que "en ningún otro hay salvación, porque no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres mediante el cual podamos ser salvos". ¡Solo en Jesús hay salvación para nuestras vidas!

Podemos entonces decir que navidad no se trata principalmente acerca de regalos, banquetes o fiestas, el punto central de la navidad es el nacimiento del Salvador, y con El, el plan de rescate de la humanidad. Recordemos entonces en este tiempo de adviento que cada vez que mencionamos el nombre Jesús levantamos y recalcamos el significado de ese hermoso nombre: ¡Dios es salvación!

**Oración:** Padre, gracias te damos por la salvación que has ofrecido en Jesús. Gracias porque enviaste a Jesús a salvar a la humanidad. Gracias porque venció al pecado y a la muerte y hoy podemos celebrar nuestra libertad. Ayúdanos a recordar con amor y fervor que en navidad también celebramos la obra de nuestro Señor. Amén.



## LAS MEJORES NOTICIAS 24 DICIEMBRE

<sup>18</sup> El nacimiento de Jesús, el Cristo, fue así: Su madre, María, estaba comprometida para casarse con José, pero, antes de unirse a él, resultó que estaba encinta por obra del Espíritu Santo. <sup>19</sup> Como José, su esposo, era un hombre justo y no quería exponerla a vergüenza pública, resolvió divorciarse de ella en secreto. <sup>20</sup> Pero, cuando él estaba considerando hacerlo, se le apareció en sueños un ángel del Señor y le dijo: «José, hijo de David, no temas recibir a María por esposa, porque ella ha concebido por obra del Espíritu Santo. <sup>21</sup> Dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados». <sup>22</sup> Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había dicho por medio del profeta: <sup>23</sup> «La virgen concebirá y dará a luz un hijo, y lo llamarán Emanuel» (que significa «Dios con nosotros»). <sup>24</sup> Cuando José se despertó, hizo lo que el ángel del Señor le había mandado y recibió a María por esposa. <sup>25</sup> Pero no tuvo relaciones conyugales con ella hasta que dio a luz un hijo, a quien le puso por nombre Jesús.

### Mateo 1: 18-25

Recuerdo que cuando Paola, mi esposa, estaba embarazada de nuestro hijo, todo era nuevo y emocionante. A través de los 9 meses de embarazo hubo varios anuncios importantes que tuvimos que hacer: el anuncio de estar embarazados, revelar el género/sexo del bebé y el nombre del bebé. Pero ninguno de estos se comparó con el anuncio de que Lucas James Eljagh Sierra había nacido. La emoción de ver a mi esposa embarazada y el bebé creciendo de ella no tuvo punto de comparación con cuando tuve a Lucas en mis brazos por primera vez. ¡Esta fue la noticia más importante de todas! Porque fue el mejor día de mi vida y fue sin lugar a duda el día más emotivo de mi corta existencia.

Ahora bien, imagina por un momento que eres María o José, y el niño que el ángel anuncio (el cual sería el salvador del mundo, el rey de Israel, Emanuel Dios con nosotros, Poderoso Dios...) ha nacido y está allí en tus brazos. Tuvo que haber sido un momento muy emocionante por diferentes razones. Primero, esta era la mejor noticia para ellos como padres, estaban recibiendo a su primer hijo, el primogénito, el que abriría el vientre, y si has sido padre o madre, sabes que ver nacer a tu primer hijo es una experiencia sin igual. Pero en segunda instancia, tenía que ser emotivo porque era la promesa cumplida, Dios había nacido por medio de una humana y la salvación se había acercado al mundo. Todas aquellas promesas de antaño se habían convertido en realidad y la mejor noticia de la historia se propagaría hasta los confines de la tierra.

Navidad es importante porque en ella conmemoramos y celebramos el comienzo de la vida de nuestro Señor Jesús, pero también el hecho que las buenas noticias de salvación, el evangelio fue anunciadas por primera vez en el lloro de un bebé recién nacido, en el balbuceo de un infante, en el gemido de un lactante, uno que literalmente no podía hablar, Dios hecho humano. El reto que ahora tenemos aquellos que hemos recibido este mensaje es llevar el evangelio a cada persona, tribu y lengua, raza y etnia, cultura y estilo de vida, anunciando que ¡el Salvador ha nacido y se ha acercado a nosotros!

**Oración:** Jesús, gracias por las buenas noticias de salvación que trajiste al mundo. Gracias por ofrecer salvación a toda la humanidad. Hoy oramos que a través de la

presencia de tu Espiritu nos empoderes para poder llevar este evangelio hasta los confines de la tierra. Amén.